

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.

DOMINGO 11 DE OCTUBRE.

DOMINGO XXVIII TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 22, 1 - 14

<https://www.aciprensa.com/calendario/2026-10-11>

- » **Jesús les habló de nuevo con parábolas y dijo:**

El Reino de los Cielos es como un rey que celebró las bodas de su hijo, y envió a sus siervos a llamar a los invitados a las bodas; pero éstos no querían acudir. (Mt. 22, 1 - 14)



Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE**



SEMANA XXVIII TIEMPO ORDINARIO CICLO A

REFLEXIÓN EVANGELIO DOMINGO 11 DE OCTUBRE

» Jesús les habló de nuevo con parábolas y dijo:

El Reino de los Cielos es como un rey que celebró las bodas de su hijo, y envió a sus siervos a llamar a los invitados a las bodas; pero éstos no querían acudir. (Mt. 22, 1 - 14)

La parábola de hoy nos recuerda que el encuentro con el Señor es un banquete, una celebración, una alegría. Y que aunque ustedes y yo muchas veces no aceptemos la invitación a gozar con El, Jesús te sigue invitando.

P. Ramón Tapia Rodríguez



EL SEÑOR NOS INVITA A SU BANQUETE.

La parábola de hoy nos recuerda que el encuentro con el Señor es un banquete, una celebración, una alegría. Y que aunque ustedes y yo muchas veces no aceptemos la invitación a gozar con El, Jesús te sigue invitando.

Vemos en esta parábola que es más importante dejarse amar por Dios, más que “cumplir” con las leyes de Dios. El p. Fernando Montes en sus Memorias dice: “Ya no pienso tanto en qué tengo que hacer y qué tengo que corregir yo para servir mejor a Cristo, sino que pongo mi atención en el amor profundo que Dios me tiene. Jesús me rebeló que Dios me ama profundamente a mí, tal como soy, con todas mis debilidades. Mi respuesta más honda depende de la hondura con que yo capte ese amor de Dios que entregó a su Hijo por mí, es decir, me amó como su Hijo”

El Señor nos ama tanto que nos invita a hacer de la vida un banquete, una comunión con él.

No nos invita en primer lugar a cumplir mandamientos, a hacer cosas, a hacer obras buenas, sino que nos dejemos amar por Dios.

El papa Francisco nos decía al comienzo de Evangelii Gaudium: 1. La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría.

El P. José Luis Martín Descalzo en su vida de Jesús dice: “¿Cómo es posible que los herederos del gozo de la resurrección no lo llevan en sus rostros, en sus ojos? ¿Por qué extraños vericuetos de la historia fueron perdiendo ese gozo que era lo mejor de su herencia? ¿Cómo hablan de que el evangelio no les sabe a nada, que orar se les hace pesado y aluden a Dios como un viejo exigente?

Hemos cargado las tintas en lo difícil que es ser cristiano y nos hemos olvidado de la alegría del Evangelio, lo que la Iglesia llama el kerigma, el primer anuncio EG 164.



**Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.**